



**La ternura esconde el secreto pedagógico
para acompañar a nuestros pibes hacia
el enamoramiento de la vida.**

ALGUNAS REFLEXIONES PEDAGÓGICAS PARA EL TRABAJO CON NIÑXS

**Escuela de Educadores Populares “La Casita de los Pibes”
2013/18**

Una pedagogía de la ternura está llamada a repensar el poder que en toda relación se ejerce en un sentido u otro. Esa es condición indispensable para referirnos a la ternura como virtud política, es decir, llamada a trascender los límites de la relación interpersonal, familiar e intentar fecundar el quehacer político.

ALEJANDRO CUSIANOVICH

ALGUNAS CUESTIONES INICIALES

Si nos planteamos trabajar con niños, adolescentes, jóvenes en situación de vulnerabilidad social, nos propondremos hacernos algunas **preguntas iniciales**: **¿Me importan estos pibes? ¿Los quiero? ¿Los elijo? ¿Considero que puedo hacer algo bueno junto a ellos?** Creemos que **sólo si estas respuestas son afirmativas debemos encarar este proyecto/desafío.**

La única forma que tú tienes de enseñar a amar es amando. Y el amor es la transformación definitiva.

PAULO FREIRE

Nos proponemos un trabajo para **acompañar su proceso de crecimiento**, de descubrimiento de nuevos proyectos de vida. Para que puedan vivir con más alegría, con más espacios para expresarse, para crear... nos proponemos acompañar a sus familias, muchas veces con tantos problemas en este proceso que conocemos como "crianza".

¿Cuál es la base de la crianza de nuestros hijos? El AMOR. Pues no hay secretos para trabajar con niños: **en el amor, en la ternura, como dice el título, está el secreto que permitirá que en el trabajo de todos los días aparezca todo lo bueno que todo pibe, por su condición de ser humano, tiene.**

Como tal, como sujeto humano, todo pibe tiene los mismos derechos. Pero **no todos somos iguales. Con nuestros niños, adolescentes, jóvenes, no nos llevará el mismo tiempo conectarnos, encontrarnos, hacer lazo.** Las actividades que les propongamos serán **una excusa** para eso, para establecer con ellos un **vínculo** que los fortalezca a ellos y también a nosotros: creemos que en el encuentro humano está el secreto de la humanidad; no somos sino para Otro. En el encuentro con otro, en el verdadero encuentro, los dos salimos enriquecidos.

Educador/educando, un par que se entiende desde el vínculo. Pasión, deseos, sentimientos, todo tiene que ver con el conocer.

PAULO FREIRE

Nuestros pibes, además, muchas veces necesitan mucho de ese vínculo, para complementar los vínculos familiares que a veces están frágiles por distintas situaciones complejas que muchas familias argentinas viven desde hace años. **Cuanto más frágiles hayan sido los vínculos primarios (familiares) más nos costará a nosotros hacer lazo, pero más ese pibe nos necesita.** En general será el pibe que es discriminado en todos lados: se porta mal en la escuela, en la propia casa, le cuesta estar bien con los otros (adultos y niños). **Nuestra apuesta es a que esos pibes sean los primeros en los que pongamos energía y atención.** Si logramos entender que detrás de un pibe “terrible, que se porta mal, imposible” hay un niño que no recibió, por ahora, todo lo que necesita, será diferente nuestra mirada sobre él.

Es necesario, imprescindible que en forma periódica yo, como educador/a revise, piense, comparta cómo es ese vínculo que establezco con cada pibe.

Muchas veces en el trabajo con los pibes aparecen dificultades y algunas, de gravedad: entre ellos y con su grupo (peleas, insultos, desprecio hacia el otro), con el educador (no hacen caso, pueden maltratarnos o simplemente burlarse de nuestra propuesta de actividad o no querer hacerla). Son situaciones difíciles que requieren la puesta en juego de mucha paciencia, tolerancia. Entonces, deberemos volver a hacernos la pregunta: ¿quiero trabajar con este niño? ¿Tengo ganas y fortaleza para hacer esta apuesta tan fuerte, transitar por estas u otras situaciones complejas? ¿Tengo las herramientas para hacerlo? ¿Tengo que pedir ayuda? ¿Con quién o quiénes puedo hacerlo? ¿Qué está pidiendo ese pibe con esas actitudes? Si seguimos diciendo que sí, entonces **intentaremos juntos encontrar algunas metodologías para trabajar con ellos** y transformar esas situaciones.

No hay vida sin límites. Y la existencia de los límites establece necesariamente la necesidad de ciertos poderes que no cabe a todos. Me gustaría decirles que hay quienes han dicho que Paulo Freire redujo a educadores y educando a un mismo

nivel. No. Si educador y educando fueran la misma persona no habría por qué hablar de uno y del otro; porque uno no sabría del otro.

Yo reconozco que sin límites no es posible vivir, pero hay series de límites que yo rehúso por cuestiones éticas, políticas, culturales, etc. Pero no rehúso al límite porque no hay vida sin límites.

PAULO FREIRE

OBJETIVOS

No puedo ni debo, por respeto a mí mismo/a y a los pibes, llegar al encuentro sin planificar las actividades que responden a objetivos que nos proponemos alcanzar. Hay algunas claves que pueden ayudarnos para pensar y planificar las actividades. Estas deben promover:

- el establecimiento de un vínculo,
- el descubrimiento de las potencialidades de los pibes y las propias, como educadores.
- la promoción del encuentro, de la construcción de conocimiento y de nuevos aprendizajes.
- el ejercicio de pensar y opinar sobre lo que hacemos para transformarlo.
- el ejercicio de pensar y opinar sobre cómo estamos funcionando como grupo para mejorarlo,
- el ejercicio de pensar críticamente sobre nuestras vidas, nuestra realidad, nuestro lugar en el mundo, en la sociedad
- la capacidad para divertirnos.

Sería en verdad una actitud ingenua pensar que las clases dominantes desarrollaran una forma de educación que les permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica.

El punto de partida de la educación está en el contexto cultural, ideológico, político, social de los educandos. No importa que este contexto esté echado a perder. Una de las tareas del educador es rehacer esto, en el sentido en que es también artista. Él rehace el mundo, re dibuja el mundo, re inventa el mundo, re pinta el mundo, recanta el mundo, redanza el mundo. Lo imposible para mí es la falta de coherencia aún reconociendo la imposibilidad de una coherencia absoluta.

La ideología dominante siempre involucra metodologías bancarias. Cuanto más castres la capacidad de pensar cierto, que implica capturar la esencia de los hechos

que se dan; cuanto más tu sugieras a las personas que la realidad es un puro dado, un puro dado, tanto más tu domesticas, porque hay también los autoritarios en la democracia.

Es por esas razones por las que yo fui a la cárcel, y me fui del país, no por hacer alfabetización sino porque la alfabetización que yo hacía implicaba una comprensión crítica del mundo.

La transformación del mundo incluso es hecha para que se tenga poder y para que se tenga libertad. La adquisición de poder, aún cuando exista una dimensión individual con relación al poder, es una tarea social que implica una combinación de esfuerzos, movilización de esfuerzos, una organización de tácticas para la lucha sin lo que no es posible aumentar las esferas de poder.

PAULO FREIRE

FILOSOFÍA Y METODOLOGÍA

Les vamos a proponer algunas pistas para el trabajo en la organización:

- ✚ Una primera cuestión es que **NUNCA** (salvo causas de fuerza mayor, en cuyo caso trataremos de avisar y de buscar un reemplazo) **debemos faltar a nuestra cita con los pibes**. Es más, debemos llegar antes que ellos. Ese acto transmite la alegría de encontrarnos, el hacerles sentir que estamos esperándolos para hacer algo bueno juntos. Si llegamos tarde o faltamos el mensaje será el contrario: da lo mismo encontrarme con vos, esto para mí sólo es un trabajo, lo hago sólo porque me pagan pero no me importa lo que hago acá.
- ✚ **Sabremos el nombre de CADA UNO de los pibes** y los llamaremos así. Nunca usaremos apodos si éstos tienen un componente de burla o discriminación.
- ✚ Algo importante también será tener **siempre planificada la actividad** (varios planes, que podremos utilizar en próximos encuentros, por si llueve, por si me falta algún material). Si **nosotros les transmitimos a los niños qué vamos a hacer, de qué manera, con qué herramientas o útiles, les estamos brindando seguridad en relación a qué pasará**

en sus vidas en las próximas horas. Muchos de nuestros pibes no tienen a veces ese tipo de certezas: la mesa familiar no siempre está a la misma hora o a veces directamente no se sirve porque no hay que poner en ella, la maestra hace paro y si no los porteros, entonces muchas veces el pibe no sabe si tendrá clases, no saben a qué hora regresarán los padres porque no siempre tienen trabajo y no siempre el trabajo es el mismo ... o cosas más graves: no saben si en su familia se repetirá esa situación que les hace doler la panza... Entonces, posicionarnos frente a ellos con seguridad, proponerles un trabajo con entusiasmo (¡para eso nos tendremos que creer nosotros que está bueno lo que vamos a hacer!), puede resultar un buen punto de partida para que se sientan con ganas de trabajar, de organizar el tiempo, de cumplir con los acuerdos.

✚ **Todo encuentro es una oportunidad pedagógica:** en nuestros talleres o actividades con los pibes, habrá muchas situaciones que se puedan discutir con ellos desde una **educación en valores o, en palabras de Freire, “en virtudes”**. El educador estará para **des-cubrir con los niños, con los pibes todo aquello de que son capaces**. Para incentivarlos a sacar “lo mejo de sí” nuestra posición deberá ser atenta y **SIEMPRE alentarlos**: “qué lindo te salió”, “este trabajo cada día te sale mejor”, “cada vez jugás mejor”, “cada vez tocás mejor los instrumentos”, “cada día sos más prolijo”, “cada vez te portás mejor”, “qué rico lo que amasaste hoy” o, ante situaciones de frustración: “no siempre nos sale la primera vez, hay que seguir intentando”, “esta vez no pudiste utilizar bien el material, pero vas a ver que la próxima vez sí vas a poder y si no, lo seguirás intentando: yo sé que vos podés hacerlo”. Nuestros mensajes disputan el lugar dominante que tienen los mensajes de la calle, de la escuela, de la sociedad en su conjunto hacia un pibe al que le cuesta trabajar: “no se puede con vos”, “vos siempre igual, un desastre” entre otros mensajes desalentadores (¡nos animaríamos a decir demoleedores!). ¡No podemos permitirnos repetir ese mensaje deshumanizante!

El educador tiene que ser sensible, el educador tiene que ser esteta, tiene que tener gusto. La educación es una obra de arte. El educador tiene que ser ético.

PAULO FREIRE.

- ✚ Cuando hablamos de cada encuentro como una oportunidad pedagógica, también pensamos que a los pibes les hace bien poder hacer un proceso: tomar un material, darse un plan de trabajo, tratar de llevarlo a cabo, ver el resultado y valorarlo. Ese proceso, decimos, es **estructurante**. ¿Qué significa eso? Que los ayuda en su crecimiento intelectual y afectivo; los ayuda, por ejemplo, a aprender a esperar. Muchas veces nuestros pibes no pueden estar sentados mucho rato. Bueno, darse este trabajo con paciencia y con una metodología nos permitirá ver que, de a poco, los pibes o muchos de ellos, van a poder hacer actividades más complejas, más largas, o que necesitan más precisión. Nos importa que aprendan a esperar, saber que las cosas llevan su tiempo, son aprendizajes para la vida. En los vínculos, podría derivar en un aprendizaje para no reaccionar inmediatamente ante una frustración o ante una situación difícil, darse un tiempo para reflexionar, para pensar, como cuando pienso cómo modelo esta arcilla o con qué colores hago este collage o el tiempo que tarda una semilla en crecer y transformarse en alimento.

- ✚ También la educación en valores implicará utilizar los conflictos que se presentan en todo grupo humano, por el solo hecho de que ponerse de acuerdo SIEMPRE es conflictivo, no para los pibes, para todas las personas. En La Casita partimos de la convicción de que trabajar solo casi siempre es más fácil, pero hacerlo juntos es SUPERADOR, ES TRANSFORMADOR. Hay más oportunidades de aprender y de crecer como personas cuando nos juntamos. Hay más oportunidades de que salga lo mejor de nosotros. No podemos hacer un “recetario” de respuestas ante cada situación de conflicto (¡qué pretensión!) pero sí podemos pensar juntos en cómo abordarlas si acordamos en algunas premisas básicas. Volvemos a repetir: si todo encuentro es una oportunidad pedagógica, todo conflicto, también puede serlo. El objetivo

será intentar que los conflictos no avancen, no crezcan, para que no se vuelvan situaciones violentas. Eso es muy importante. Podremos trabajar en torno a un código de convivencia, o como cada educador le quiera llamar, elaborado y acordado por los pibes, en el que se adelante qué situaciones tendrán qué tipo de respuesta. Entonces, si un pibe hace algo que va en contra de ese código, podremos apoyarnos en él con la tranquilidad de saber que estamos cumpliendo con algo que ese mismo chico acordó y, hoy, no pudo cumplir. Siempre es importante resaltar que no son “malos” quienes no pueden cumplir con algunas pautas de trabajo, sino que aún no han podido, u hoy no pudieron y que pueden seguir intentándolo. Nos apoyaremos en otros compañeros adultos que puedan ayudarnos ante la situación: que puedan pedirle al pibe que salga un ratito del espacio en el que estamos trabajando para pensar e intentar volver con otra actitud, si la situación fue muy grave, acompañarlo a la casa y decirle que lo esperamos al día siguiente, si se siente con ganas de estar con sus compañeros, lo que se nos ocurra para que lo viva sin dramatismos.

El educador tiene que ser ético, tiene que respetar los límites de las personas. Yo no puedo entrar en tí e irrespetarte. Yo tengo que respetar tus sueños y tus miedos. Pero yo también tengo que tocar esos miedos, como el terapeuta. Si tú vives, si trabajas con un grupo metido en el silencio, hay que encontrar un camino para que rompan el silencio. No hay recetas para esto, no encontramos el camino cierto para alcanzar el meollo del silencio. Si el grupo me quiere escuchar, no puedo negarle mi voz, pero enseguida yo demuestro que necesito también de su voz. Mi voz no tiene sentido sin la voz del grupo. Lo invito y lo desafío.

El punto de partida de la educación está en el contexto cultural, ideológico, político, social de los educandos. No importa que este contexto esté echado a perder.

Una de las tareas del educador es rehacer esto, en el sentido en que es también artista. Él rehace el mundo, re dibuja el mundo, re inventa el mundo, re pinta el mundo, re canta el mundo, re danza el mundo. Lo imposible para mi es la falta de coherencia aún reconociendo la imposibilidad de una coherencia absoluta.

PAULO FREIRE

✚ Cuando no sepamos cómo responder ante un pedido de un pibe o una consulta, no pasa nada si les decimos a los chicos que vamos a pensar

y les vamos a responder más tarde. U otro día. No tenemos obligación de saber responderlo todo, resolverlo todo. Somos humanos y podemos equivocarnos y mostrarnos con posibilidad de equivocarnos también es enseñarles a los pibes que equivocarse no es un drama, que es humano, que cada equivocación es una oportunidad de aprendizaje y que en la vida se aprende hasta el día de la muerte.

*La humildad nos ayuda a reconocer esta sentencia obvia:
nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo.*

PAULO FREIRE

✚ **Los procesos pedagógicos más ricos son aquellos que se proponen “construir”, educador y pibes, un conocimiento nuevo, producir algo, crear.** El educador no es “el que sabe” y el pibe “el que aprende”. No son un banco en el que depositamos saberes como en los bancos se deposita plata. Tienen una vida, corta sí, pero han vivido. No salen de un frasco ni son una tabla rasa que hay que esculpir, modelar. Son sujetos con historia, con experiencias. La infancia no es un tiempo de “espera”, “hasta” que me hago grande y ahí puedo “ser” (el famoso: “¿qué vas a ser cuando seas grande?”). La infancia es un tiempo de SER. De SER en plenitud, de HACER en plenitud, de hacer CON OTROS, de socializar, de crecer, de aprender, de sentir. Si les permitimos poner en juego esas experiencias que traen, aprenderemos junto a ellos sobre sus modos de mirar el mundo y, seguramente, se ampliarán las posibilidades de transformarlo.

✚ Del mismo modo, no idealizar las miradas del mundo y de los modos de vivir en él, de los pibes. De uno u otro modo todos llevamos dentro al “opresor” y el desafío consiste en liberar y liberarnos de él. Educadores y educadoras tenemos una misión, un rol que es indelegable.

Hay que hacer una opción. Una opción ética, una opción política de quienes quieren ser también sujetos. Esta utopía es realizable, en que no haya opresor y oprimido, en el que haya niveles diferentes de poder y de responsabilidad porque también la utopía cierta para nosotros no podría ser aquella en que llegáramos a una especie de reino

de la irresponsabilidad en que toda la gente usase su libertad para hacer lo que quiere, no es posible. No hay vida sin límites. Y la existencia de los límites establece necesariamente la necesidad de ciertos poderes que no cabe a todos.

La transformación del mundo también pasa por esa aprehensión conscientemente crítica del mundo. Hay un movimiento contradictorio. Puedo luchar por la libertad porque estoy condicionado pero no determinado. No se trata de sacar a los dominantes para poner en su lugar a los dominados de ayer para que sean los dominantes de ahora. Para hacer esto yo te confieso que me quedaría en casa.

PAULO FREIRE

✚ Mientras hacemos, pensamos junto a los pibes nuestro lugar en el mundo, en la comunidad, eso es **Educación Popular**. No por ser niño o pibe no tengo idea del mundo en el que vivo. El niño, el pibe, vive su realidad, la complejidad de sus padres frente al mundo del trabajo, la complejidad de sus familias para cubrir necesidades, la complejidad del docente frente a problemas gremiales y del proyecto educativo. Esos saberes, si son tenidos en cuenta, facilitan y enriquecen todo proceso educativo y permiten ubicar al niño en su real lugar de SUJETO. Además, permite un espacio para hablar sobre las cosas que los preocupan, de saber que hay otros a los que les pasan cosas parecidas, saber cómo las enfrentan, cómo las viven, esos procesos de **poner palabras a las situaciones**, palabras acordes a las edades de los pibes, pero que llamen a las cosas por su nombre, también es darles el lugar de **SUJETOS que viven cosas, que gozan, sufren, se enamoran, se angustian**. Dejar de lado el lugar del “ideal de la infancia” como ese momento idílico, en el que no hay problemas, no hay angustias sino hasta que nos hacemos grandes, permite escuchar atentos qué cosas les pasan a los niños. Y por cierto que les pasan cosas intensas, se hacen preguntas de lo más interesantes que nos dejan muchas veces a los adultos con la boca abierta. Nos desafían a aprender, a investigar, para poder darles al menos algunas de las respuestas a las muchas preguntas que se hacen mientras van creciendo.

¡Nombrarás las cosas!

Solo es posible dar nombre después que se hacen las cosas.

PAULO FREIRE

VIRTUDES DEL EDUCADOR/A

EL AMOR, un profundo amor al mundo y a las personas, siendo fundamento del diálogo. El amor es también diálogo, de allí que no puede darse en la relación de dominación.

LA HUMILDAD Y EL RESPETO, el pronunciamiento del mundo no puede ser un acto arrogante.

LA FE EN LAS PERSONAS es un acto *a priori* del diálogo.

LA ESPERANZA, no hay diálogo sin esperanza.

UN PENSAR CRÍTICO, LECTURA DE TEXTO Y CONTEXTO. Un pensar que percibe la realidad como proceso que favorezca el acto creativo.

LA SUPERACIÓN DE LA CONTRADICCIÓN entre educador y educandos implica que: nadie educa a nadie... nadie se educa solo... los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo.

COHERENCIA ENTRE PALABRA Y ACCIÓN.

TENSIÓN CREATIVA ENTRE LA PALABRA Y EL SILENCIO.

TENSIÓN CREATIVA ENTRE MI AQUÍ Y AHORA Y EL DE LOS EDUCANDOS.

SUPERACIÓN DE LA POLARIDAD MANIPULACIÓN/ ESPONTANEÍSMO.

EDUCACIÓN POPULAR

... La educación popular constituye una corriente de pensamiento y acción dentro del campo de las ciencias sociales, particularmente de la pedagogía, que trabaja principalmente dentro del gran espectro de lo que conocemos genéricamente como el campo de "lo popular", y como tal, no puede reducirse a meras "modalidades", aspectos parciales, métodos, etc.

La educación popular, entonces, es una propuesta teórico-práctica, siempre en construcción desde cientos de prácticas presentes en muy diversos escenarios de nuestra América (y más allá). Su visión es integral, comprometida social y políticamente. Parte y se sustenta desde una posición ética humanista. ...En consecuencia, desarrolla una propuesta metodológica, pedagógica y didáctica basada en la participación, en el diálogo, en la complementación de distintos saberes.

Y todo ello desde y para una opción política que ve el mundo desde la óptica de los marginados y excluidos y que trabaja en función de un proceso de liberación. Freire nos dice con respecto a la educación popular que es “praxis: acción y reflexión sobre el mundo para transformarlo”, “proceso de conocimiento, formación política, manifestación ética, búsqueda de la belleza, capacitación científica y técnica, es práctica indispensable y específica de los seres humanos en la historia, como movimiento, como lucha por la liberación.

CARLOS NUÑEZ HURTADO.